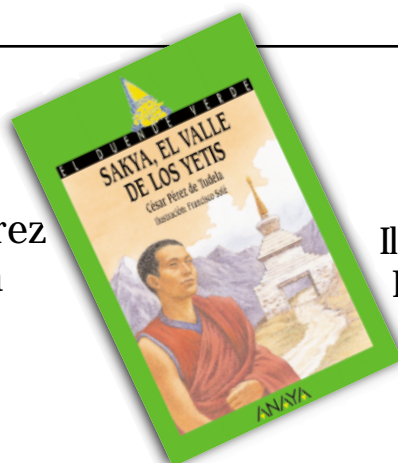




E L D U E N D E V E R D E

# SAKYA, EL VALLE DE LOS YETIS

César Pérez  
de Tudela



Ilustraciones de  
Francisco Solé



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2002  
El Duende Verde

Trabajo realizado por: Mario Tormo y Olivia Pérez  
Coordinadora del proyecto: Isabel Morueco  
Director editorial: Antonio Ventura  
Directora de la colección: Norma Sturniolo  
[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)



# 1 INTRODUCCIÓN

Esta novela se nos presenta como el reto de un escalador por coronar su carrera deportiva en la más alta cumbre, el Everest. Pero además refleja un fuerte afán de superación personal, ya que para él dicha ascensión tiene lugar en penosas condiciones, tanto ambientales como de salud; no obstante, rendirse a las dificultades es algo que nunca se plantea el protagonista en estas páginas: aunque le cueste la vida, su meta es la cima, y no se contentará con menos. Tal vez se le podría calificar de temerario, pero ante todo el barón de Cotopaxi se nos presenta como un aventurero.

# 2 COMENTARIO

César Pérez de Tudela utiliza un alter ego literario, el barón de Cotopaxi, para relatar sus andanzas por las altas cimas del Himalaya, en una narración muy personal en la que podemos distinguir dos partes bien diferenciadas.

La primera se caracteriza por su tono documental, que el barón utiliza para relatar la realización de su sueño de coronar el Qomolangma, más conocido en Occidente como el Everest. Predomina la descripción y el lenguaje utilizado resulta muy gráfico y sitúa ante una especie de

recreación visual del ascenso. En esta primera parte están recogidos los preparativos de su escalada desde la base de la montaña en compañía de varios sherpas, uno de los cuales actúa de guía y es ya conocido y apreciado por el barón por haber compartido con él otras escaladas. Tras llegar al punto donde se establece el campamento base, el barón sigue en solitario hasta la cima, pese a su delicado estado de salud y lo duro del ascenso. En su subida ha de hacer frente a los peligros del camino, pero también a las alteraciones que en su organismo provoca la elevada altitud. Debido a ellas, el barón acaba cayendo en un estado como de delirio en el que sufre alucinaciones en las que revive a seres queridos que han perecido en la montaña. Por parte del autor, este recuerdo es a la vez una especie de homenaje hacia todos los que han arriesgado su vida en empresas de este tipo, y hacia sus más queridos compañeros.

Dentro de ese estilo documental, destaca el seguimiento detallado que hace el barón tanto del camino como de los cambios en su estado. Es como si se tratara de la narración de un experimento científico, preocupado por dejar constancia de todo lo que va encontrando a su paso, así como de su adaptación a la altitud.

La segunda parte de la novela cambia por completo de tono, tanto en la expresión como en el asunto que narra, una vez coronada la cumbre. A partir de ahí, el barón abandona el tono documental y entra más de lleno en una ficción novela-



da, introduciendo incluso algunos elementos fantásticos.

Una vez en lo alto, sus mermadas fuerzas limitan al máximo sus posibilidades de descender con éxito. Pero afortunadamente va encontrando en su camino determinadas «ayudas» que le favorecen en su empresa. En primer lugar, encuentra un parapente semienterrado en la nieve: perteneció a un famoso escalador que encontró la muerte durante su ascenso y cuyo proyecto era descender la cumbre volando. El barón retoma su idea y se ayuda del artilugio para ejecutar ese plan, salvando así la vida, pues en un tiempo relativamente insignificante alcanza la base de la montaña, planeando desde lo alto. No obstante, el viento le impulsa hacia la cara opuesta a la que ha ascendido, con lo que aterriza en el Tíbet y entra en contacto con nuevos elementos que agilizan la historia. Nos muestra el mundo de los monasterios y los lamas, así como la hospitalidad de estos pueblos, y tiene casualmente noticia de la existencia de un enclave perdido entre las montañas: en este lugar habitan los famosos yetis, animales legendarios que muchos exploradores han perseguido pero cuya existencia nadie ha conseguido probar. En busca de su rastro, el barón se pone de nuevo en camino hasta lograr encontrar ese idílico enclave que se oculta en un valle entre altas cumbres, el monasterio de Ridzong, una especie de edén donde el tiempo parece no transcurrir.

## 3 VALORES

❑ **Afán de superación.** El reto por coronar la cumbre más alta guía los pasos del protagonista. Sus deseos de lograrlo le ayudan a salvar las dificultades; pero además, lo hace en solitario y con mínimos recursos.

❑ **Hospitalidad de las gentes en un medio hostil.** El barón encuentra pueblos y enclaves en los que es bien recibido y se le ofrece descanso y comida, que son precisamente los bienes más preciados y que más necesita en sus circunstancias. El desinterés de sus anfitriones solo puede pagarse con gratitud y respeto.

❑ **Lealtad y amistad** van unidas en la figura del sherpa Chowang. Su preocupación por el estado del barón le lleva a mantener un contacto de forma incansable, incluso cuando todo indica que la aventura ha debido tener un desenlace trágico. Gracias a este contacto, el barón se mantiene afeitado a un hilo que le comunica con el mundo y le recuerda el apoyo de sus amigos; pero además, la perseverancia del sherpa hace posible que el barón continúe su marcha, cruzando una frontera para entregarle los efectos personales que necesita. Estos gestos van más allá de aquello para lo que había sido contratado, y muestran una confianza, respeto y amistad que superan sus tareas de porteador y guía.



SAKYA, EL VALLE DE LOS YETIS

# A C T I V I D A D E S

## ANTES

### DE LA LECTURA

#### **PERSEVERANCIA: LA CLAVE DEL ÉXITO**

Los grandes descubridores y aventureros han tenido siempre en común la obcecación por conseguir su reto, a pesar de las dificultades, las circunstancias adversas y las opiniones contrarias. Empresas como el descubrimiento de las fuentes del Nilo, coronar la cumbre del Everest, llegar al centro de la Antártida... no hubieran sido posibles sin grandes dosis de convencimiento en lograr el éxito y perseverancia para conseguirlo.

Como vemos, pues, la perseverancia es fundamental. Trasladado este concepto a nuestra vida cotidiana, entablaremos una especie de puesta en común en la que nuestros alumnos intervendrán de forma espontánea para comentar ante la clase cuáles son sus retos personales inmediatos y que más les interesan en estos momentos (por ejemplo, desde aprobar la repesca de matemáticas hasta la puntuación récord en su videojuego favorito). Pero también les animaremos a que aventuren más allá sobre otros retos imaginables que les gustaría conseguir (como descender por el cráter de un volcán o fotografiar las profundidades oceánicas desde un submarino). Además, y tal vez lo más importante de su intervención, les preguntaremos sobre el precio en esfuer-

zo que creen que ello les costaría y que estarían dispuestos a pagar para conseguirlo, es decir: la perseverancia que creen que necesitarían para planificar su empresa, aprender sobre ella y conocer las dificultades a salvar en su desarrollo, y sobre todo no desfallecer a medio camino. ¿Merecería la pena el precio?

#### **NUESTRA ESCALADA AL...**

Dado que la novela que vamos a leer trata sobre la escalada de altas cumbres, enfocaremos nuestra siguiente actividad a este terreno en concreto, y propondremos la planificación de una expedición de escalada a un alto pico. Plasmaremos su desarrollo en un mural, confeccionado por toda la clase, en donde figuren los pasos necesarios para su realización.

Para ello se formarán varios grupos. Todos cumplimentarán una ficha en la que consten los datos que vamos obteniendo, antes de pasarlos al mural.

Para ayudarnos en la recogida de datos utilizaremos un mapamundi y, si es posible, un mapa físico y otro político de la zona que elijamos; enciclopedias o libros de consulta sobre Geografía, y también sería aconsejable tener acceso a Internet. Para la realización del mural se utilizará una cartulina grande de color vistoso, papel, rotuladores de colores y fotografías sobre la zona.

En primer lugar localizaremos en un mapamundi las cumbres más altas del planeta. Y a continuación, entre todos elegirán una de ellas: optaremos por la



más votada para guiar nuestra actividad. El siguiente punto será concretar el carácter de la expedición: número de integrantes y finalidad que se persigue con ella: si es meramente deportiva, militar, científica, organizada por una marca para su publicidad, por un país para engrandecimiento del orgullo nacional, como reto deportivo personal, etc.

Por último, nos meteremos de lleno en los preparativos para acceder a la cumbre. Es aquí donde comienza el proceso de recogida de datos. Cada grupo estará encargado de conseguir información sobre uno de los puntos del proyecto. Al día siguiente se pondrán en común, y los demás la anotarán en sus fichas.

Será necesario conocer:

—Las condiciones de acceso al país y la zona que nos interesa: si precisamos de un visado especial, permisos para escalada, vacunas contra enfermedades ya erradicadas en nuestro entorno...

—Personal y medios de la zona: contratación de guías que nos ayudarán en el ascenso, alojamiento para antes y después de la subida, medios de transporte para llegar al punto que nos interesa (base de la montaña), equipos de rescate y atención médica...

(Sobre los puntos que no consigamos información, podemos improvisarla con lo que lógicamente nos parezca más apropiado para la actividad).

—Climatología, época del año más adecuada y, en consonancia, equipamiento que necesitaremos (ropa, tiendas, etc.);

tipo y cantidad de comida y bebida; material adicional que precise la finalidad que se persigue con la expedición (ej.: si es científica, se necesitarán instrumentos de recogida, medición o análisis de elementos del entorno, etc.).

Lo ideal sería que al menos dos grupos investiguen sobre cada punto del que necesitamos informarnos; así reuniremos más datos y elementos para el mural.

Por último, los pondremos en común. Todos los grupos rellenarán sus fichas con aquellos recogidos por los demás, y entre todos decidiremos los elementos que formarán parte del mural. Se puede proyectar como una progresión de los pasos que hemos seguido en nuestra aventura, desde que se fraguó la idea hasta que llegamos a la cima: fragmento de un mapa que localice la zona, fotografías de la cumbre, de personal autóctono que nos pueda guiar en la travesía, logotipo de la marca deportiva de nuestro equipo, etc.

## DESPUÉS

---

### DE LA LECTURA

#### ¿QUEDAN RETOS?

A lo largo de la historia se han superado numerosos retos sobre la faz de la Tierra, e incluso fuera de ella: se han escalado las más altas cumbres, el hombre ha pisado la Luna, se ha llegado a fotografiar la



superficie de Marte..., y la tecnología con sus avances ha ayudado mucho a conseguirlo.

Sin embargo, aún quedan otros muchos retos por superar, y posiblemente muchos más cuya existencia incluso desconozcamos. Por ejemplo, aún no se han explorado ni observado en su totalidad las inmensas montañas marinas, con más de 6.000 metros de altura; o simas como las de las Marianas, que superan los 8.000 metros de profundidad, en el océano Pacífico; o los «blue holes», agujeros azules, frente a la costa de Belice: grandes agujeros en el fondo marino similares a pozos interminables, cuya profundidad resulta aún completamente desconocida pese a haber sido estudiados por Jacques Cousteau y su equipo.

Y como estos, otros retos aún más inabarcables, como alcanzar el centro de la Tierra, y numerosos descubrimientos espeleológicos de gran envergadura, tal y como ya profetizara Julio Verne. Y en esta línea, vamos a proponer a nuestros alumnos que inventen una aventura fascinante e inalcanzable que les gustase vivir en primera persona. Nos volcaremos hacia los lugares y realidades que podría encontrar el hombre hacia el interior de la Tierra, no en su superficie. Por ejemplo, cuevas que conectan con el mar, con montañas y volcanes internos, lagos de aguas de colores poco usuales por su concentración de minerales... etc. ¿Cómo llegaremos? ¿Qué encontraremos?

### **EL VALLE PERDIDO: EL PARAÍSO**

Todos hemos oído hablar en alguna ocasión del Edén o el Shangri-la, un lugar mitológico y paradisiaco donde el tiempo no transcurre, la gente no muere ni envejece y conserva sus facultades físicas y mentales en pleno uso indefinidamente; la vida allí es apacible y transcurre sin contratiempos ni grandes trabajos; la bondad y buena disposición de sus habitantes fundamentan el orden y la concordia, y los recursos naturales que les ofrece el enclave facilitan su existencia. Sin embargo, se trata de un lugar inaccesible y desconocido, al que nadie sabe llegar, del que nadie ha regresado para contar detalles. Aunque precisamente la incógnita sobre su ubicación es lo que permite su existencia.

En la novela encontramos ese edén perdido en el monasterio de Ridzong y el valle que lo rodea.

El barón de Cotopaxi llega allí tras una larga e incierta caminata, tan solo ayudado por las remotas indicaciones que le han facilitado y por su afán de localizarlo. Allí se encuentran los famosos yetis, criaturas mitad mono mitad hombre, cuya existencia se pone en entredicho en el mundo actual.

Al conocer el lugar, el barón muestra su deseo de preservarlo del conocimiento humano.

Basándonos en esta información y las conclusiones que hayamos podido extraer de la lectura de esta novela, propondremos a los alumnos una especie de dialéctica. En



ella cada uno optará por la postura que le parezca más convincente: ¿existe o no existe ese edén? Según la opinión que elijan defender, deberán confeccionar una lista de motivos que prueban esa postura y les dan la razón. Una vez confeccionada, la mencionarán en voz alta.

Comenzaremos con aquellos que están convencidos de su existencia: voluntariamente nos irán mencionando las razones que crean tener para ello, y las anotaremos en la pizarra (procuraremos que cada uno mencione una razón y no todas las que haya encontrado, para dejar así paso a que participen todos).

A continuación les tocará el turno a los detractores de tal idea, y obraremos de igual modo.

Cuando tengamos recogidas en la piza-

rra las columnas de pros y contras, les volveremos a lanzar la pelota. Los defensores deberán ahora alegar razones que echen por tierra las aportadas por los detractores, y viceversa. Y seguiremos la misma técnica que antes para ponerlas en común y mostrarlas en la pizarra (de este modo estarán a la vista de todos para evitar repetirlas innecesariamente u olvidarlas).

A juzgar por lo reflejado en la confrontación, ¿cuál parece la hipótesis más realista? ¿Es ese edén una fantasía literaria y por eso ha trascendido a la realidad, o bien se trata de una realidad antigua y remota, cuya difusión de boca en boca ha terminado calando en la literatura y reflejándose en numerosas obras?